

Economistas descartan riesgo de efecto domino si Venezuela entra en default

París, Francia.- El riesgo de una crisis generalizada y un efecto dominó ante una eventual cesación de pagos venezolana debe descartarse ya que los mercados han anticipado esa posibilidad hace tiempo, coincidieron economistas consultados por la AFP. Las tres principales agencias de calificación financiera (Standard and Poor's, Fitch y Moody's) volvieron a bajar sus respectivas notas sobre Venezuela, calificando de "altamente probable" que deje de pagar sus deudas, tras el anuncio del presidente Nicolás Maduro de una reestructuración de los créditos del país.

Una reestructuración significa como mínimo un reescalonamiento de los pagos, y a menudo una quita parcial de la deuda.

La deuda del Estado venezolano y de su compañía petrolera PDVSA está estimada en unos 150.000 millones de dólares. Si Caracas suspendiera los pagos sobre el conjunto, se trataría de un nuevo récord en materia de insolvencia de Estado, tras la de Argentina, que en 2001 suspendió el pago de 100.000 millones de dólares suscritos ante acreedores privados.

– Un default anunciado –

Sin embargo, los mercados no parecen preocuparse mucho por este default, anunciado ya desde hace algunos años.

"Este deterioro se produjo 'al ralenti' y ha sido claramente identificado por los mercados, que hace mucho tiempo esperan un default de Venezuela" afirmó Tony Springer, director general de Fitch para el sector de deuda soberana, quien considera que es "muy bajo" el riesgo de contagio a otros emergentes endeudados, o a países vecinos.

El economista venezolano Orlando Ochoa confirma: "No hay riesgo de contagio porque Venezuela es un caso particular de pésimo manejo económico de Maduro. Ya ha sido asimilado", asegura.

"El manejo fiscal, monetario y cambiario de los otros países latinoamericanos no tiene nada que ver con el pésimo manejo de Maduro. Es difícil encontrar un país que lo haga peor" añade.

Según él, los países vecinos como Colombia ya han "integrado" la caída de sus exportaciones hacia Venezuela.

"Ya hay un cordón sanitario financiero en torno a Caracas, que ha implementado el propio gobierno venezolano, que ha reducido el acceso de las empresas y de los particulares a las divisas extranjeras, y por tanto a los intercambios" internacionales, explica Christopher Dembik, responsable de investigación económica de Saxo Banque.

El FMI ya había descartado hace un mes un efecto dominó, al prever "efectos mínimos de esta crisis en los demás países".

– Las sanciones de Washington –

Hasta ahora, Caracas ha logrado cumplir con sus pagos en los plazos, pese a la fuerte caída de las cotizaciones del petróleo en los últimos años, y a la crisis que afecta a su economía y ha sumido al país en una hiperinflación.

"Pero Maduro ya reconoció la semana pasada que no podría seguir respetando los plazos. La producción petrolera sigue cayendo y no hay capacidades para pagar el año próximo" indica Ochoa.

La situación financiera del país se complica más con las sanciones financieras impuestas por el presidente estadounidense Donald Trump a fines de agosto contra Venezuela, al prohibir la compra de obligaciones emitidas por Caracas o por PDVSA.

"Será sin duda el default más complicado de la historia, pero también con el menor impacto global" prevé Dembik.

Comparte esa opinión Stringer, para quien la reunión prevista el lunes entre las autoridades venezolanas y los acreedores será “el inicio de un largo y doloroso proceso”.

El futuro de Venezuela depende también de la actitud de sus dos principales aliados económicos, y también acreedores: Rusia y China.

El ministro ruso de Finanzas, Anton Siluanov, citado por la agencia Interfax, anunció el miércoles que Rusia y Venezuela tenían “un acuerdo para la reestructuración” de la deuda del país latinoamericano, pero no proporcionó cifras ni modalidades precisas.